INFORMES GENERALES

I

EL PERRO Y LA CALENTURA

NOVELA PEREGRINA

No es escaso, en verdad, el número de austeros escritores y de severos censores fáciles a la crítica y propensos siempre a encontrar malo cuanto imaginan y ejecutan los demás, y bueno tan sólo lo que ellos piensan, dicen y definen con fallo inapelable desde el alto pináculo en que se colocan, sin que para nada medie la pública sanción, única capacitada para asignar tales atribuciones y preeminencias, otorgando a quienes lo merezcan título de irrecusables catones.

En más de una ocasión han hablado estos críticos de secano, más o menos literatos, con tono despectivo e irónico lenguaje, de los bibliófilos que, en fuerza de rebuscar las ediciones príncipes, y cuando no, las más antiguas, raras o desconocidas de libros afamados, convierten la afición en manía, y son por aquéllos motejados con el burlesco apodo de *bibliómanos*.

Y a fe que, además de poco benévolos con el prójimo, pecan de injustos los tales comentaristas al mofarse de la citada afición, que tengo desde luego por igualmente inofensiva, y por de contado por mucho más culta, útil y beneficiosa en sus resultados, que la de los filatélicos o coleccionistas de sellos de correo, de estampitas de cajas de fósforos o de *capicúas* de billetes de tranvía.

Para críticos tan cerrados y poco afectos a la bibliofilia, no cabe dudar que ha de serles más grata la posesión de un *Quijote* impreso en limpia y tersa modernísima edición con los actuales moldes tipográficos, que la estoposa y enrevesada, salida de las prensas de Juan de la Cuesta.

Aun en el caso improbable de que fuese cierta la malévola imputación que hacen a esos asendereados bibliómanos, atentos, según ellos, tan sólo a satisfacer su deseo inmoderado de acaparar libros antiguos en sus primitivas e ignoradas ediciones, sin tomarse siquiera la molestia de leerlos, como el avaro manosea los montones de oro sin dispendio de una sola moneda de su tesoro, aun en este caso excepcional o poco frecuente, prestarían un valioso y positivo servicio a la cultura patria, salvando de desaparición o perecimiento ejemplares preciosos que aumentan nuestro caudal bibliográfico literario, ofreciendo ocasión propicia a los eruditos, a los doctos o a los sabios, para que puedan estudiar en estas ediciones, dadas a la estampa las más de las veces en vida del autor y por su propia mano corregidas, su pensamiento completo, la diafanidad de los conceptos emitidos, su estilo, giros y modismos, y hasta la ortografía de la época, que tanto influye en el conocimiento y estudio del origen y desarrollo de la lengua castellana, antes que posteriores impresiones mutiladas, incompletas o desunidas en su composición, como hechas con miras meramente utilitarias o mercantiles, desnaturalicen todos estos aspectos, con grave quebranto de la verdad y pureza literarias, harto ultrajadas, a menudo, por el correr del tiempo y de la imprenta.

Tal vez pueda ser tildado mi juicio de parcial y tomados mis lamentos por resquemor de parte interesada, dado mi inveterado amor a los libros viejos, amor inquebrantable y persistente que me ha permitido hallar en ellos motivo y oportunidad de señalar algunas singularidades, cuales son las que hoy expongo con motivo del hallazgo de una ignorada edición del librillo a que me refiero en el enunciado de estas páginas.

Tiempo ha ya que en uno de los innumerables catálogos extranjeros de libros en venta, que frecuentemente llegan a mis pecadoras manos, llamó mi atención el ofrecido con el título de *El Perro y la Calentura, Novela Peregrina,* sin nombre de autor, año ni lugar de impresión, que pudieran y aun debieran constar en la portada que, desgraciadamente, faltaba al ejemplar anunciado. Por indudable tuve en todo momento que no podía tratarse más que de la conocida y celebrada producción del presbítero antequerano Pedro Espinosa: mas, aun poseyendo la obrita, me decidió a pedirla sin pérdida de momento la indicación del catá-

logo "pequeño volumen en 12.° prolongado", por ser muy de mi agrado los impresos en este tamaño o forma, propia para las faltriqueras de entonces, en que solían publicarse en todas partes, pero quizás con más frecuencia en Zaragoza, los que habían merecido mayor aceptación y logrado éxito más resonante por su amenidad o el renombre del autor, siendo, por consiguiente, más susceptibles de fácil y pronta venta entre estantes y viajantes.

Una vez en mi poder el codiciado volumen, procedí a su inmediato y detenido examen, sacando la correspondiente ficha o papeleta de este modo: "El Perro y la calentura.—Novela peregrina" carece de nombre de autor, de año, de lugar de la impresión y de nombre del impresor. = 94 páginas en 12.° prolongado, la página 94 numerada por error 92. Fáltale la portada. Signaturas —A_3 A_6 = 22 págs. + B-B_6 = 24 págs. + B 2 págs. + C_3 =22 págs. + D_6 = 24 págs."

Ya con conocimiento de datos tan precisos y con el impreso a la vista, acudí a consultar, como la más autorizada fuente de información, el admirable y prolijo estudio, premiado con medalla de oro por la Real Academia Española, que el insigne Director de la Biblioteca Nacional, don Francisco Rodríguez Marín, consagró al famoso escritor y poeta Pedro Espinosa (1), cuyo estudio biográfico, bibliográfico y crítico va seguido de otro tomo que contiene la reimpresión de sus obras, entre ellas *El Perro y la Calentura,* coleccionadas y anotadas también por la diligencia escrupulosa y el vasto saber del propio Rodríguez Ma-

---

(1) *Pedro Espinosa,* "Estudio biográfico, bibliográfico y crítico", por don Francisco Rodríguez Marín, individuo electo de la Real Academia Española, correspondiente de la de la Historia, preeminente de la Sevillana de Buenas Letras y Presidente honorario del Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla. Obra premiada con medalla de oro en público certamen por voto unánime de la Real Academia Española e impresa a sus expensas.—Madrid, Tipografía de la "Revista de Archivos". Año 1907.—Un vol. en 4.° mayor de 461 páginas.

Obras de Pedro Espinosa, coleccionadas y anotadas por don Francisco Rodríguez Marín..., Complemento de la Memoria sobre Espinosa que premió la Real Academia Española, impreso igualmente a sus expensas. Madrid. Tipografía de la "Revista de Archivos".—Año 1909. Un vol. en 4.° mayor, de 437 páginas y una para colofón.

Entre otras obras, figura *El Perro y la Calentura* en la página 165.

rín, quien cita, en efecto, las diversas ediciones que él conocía de este tratadito, sin mencionar, ni aun de referencia, la en 12.° por mí adquirida.

Aguijada mi curiosidad ante esta omisión, busqué en los más reputados catálogos bibliográficos: Ticknor, Salvá, Gallardo, etc.; visité las más ricas bibliotecas de la corte, la Nacional, la del Real Palacio, la Universitaria, la de San Isidro, las de las Academias Española y de la Historia, la del Escorial, amén de las de algunos coleccionistas particulares, sin hallar en ningún lado rastro ni huella de la tal edición.

En última instancia demandé a la suprema autoridad de quien más sabía del libro y de su contenido; por lo especializado que en la materia estaba, ya que le había estudiado hondamente, lo que pensaba, no sólo de la desconocida edición, sino también de los retazos y zurcidos, de Espinosa los unos, pero otros notoriamente de Quevedo, que constituían el volumen: no andaré muy lejos de la verdad al afirmar que para el gran escritor este mi ejemplar de *El Perro y la Calentura* es un curioso *pasticcio* de los que solían hacer los libreros populares para dar solaz al vulgo.

Tomando lo que pareció conveniente de la sabrosa novelita de Espinosa, y haciendo tal cual salida al campo casi mostrenco de las obras festivas de Quevedo, para sacar de ellas lo que al arreglador y extractador le convino, fraguóse este librito, pequeño y prolongado, como los *astetes* viejos, a fin de que fuese cómodamente guardable en gregüescos de soldados y en calzones cubiertos por las sotanillas estudiantiles.

"Cuando escribí mis estudios sobre Pedro Espinosa, añadió Rodríguez Marín, revolví e indagué cuanto pude para enterarme de las ediciones de sus obras, y nada supe ni he sabido después de esta edicioncita hasta haber visto el ejemplar de usted.

"Paréceme, pues, de tan extraordinaria rareza hoy, como sería vulgar y conocidísima su edición antaño, antes que por andar en muchas manos y poco estimada de todos, se fuera destruyendo y desapareciendo del mercado."

Estas atinadas y convincentes razones del laureado escritor contribuyeron a confirmar mi resolución de investigar, hasta donde me fuera posible, cuantas ediciones se tiraron del libro de Espinosa, a examinarlas minuciosamente, cotejándolas entre

sí para apreciar sus diferencias y conocer el proceso de sus mixtificaciones, si por acaso las había.

Comencé, naturalmente, por la edición príncipe, de la que poseía el único ejemplar, conocido hasta el día, el cultísimo bibliófilo valenciano don José Enrique Serrano y Morales, cuya inopinada muerte impidió a Rodríguez Marín examinarla y reimprimirla en su estudio de Espinosa.

Hoy para este libro en la biblioteca municipal de Valencia, registrado con el número 4646, en un volumen, en 8.°, encuadernado en pergamino, bajo el título de *Obras morales de Espinosa,* que son las siguientes:

1. Elogio al retrato del excelentísimo señor don Manuel Alonso Pérez de Guzmán el Bueno, Duque de Medina Sidonia. Autor Pedro Espinosa, Retor del Colegio de San Ildefonso de la Ciudad de Antequera = 133 hojas = Impreso en Málaga por Juan René. Año de 1625.—2. Espeio de cristal. Al Exc... Duque de Medina Sidonia... Pedro Espinosa su Capellan... Impreso... en Sanlucar de Barrameda, por Fern. Rey. 1625.—16 hojas.—3. Psalmo de penitencia, importantísimo para alcançar perdon de los pecados... Al Exc... Duque de Medina Sidonia... Pedro Espinosa, su Capellan... Impresso en Sanlucar de Barrameda por F... Rey... 1625. 7 hojas.—4. Panegírico a la nobilísima, felice Ciudad Antequera. Su hijo Pedro Espinosa... Impresso en Xerez de la Frontera por Fernando Rey, 1626.—35 hojas.—5. *El perro y la calentura.* Nouela peregrina. Al Excelentíssimo señor dõ. Manuel Alonso Pérez de Guzmán el Bueno, Duque de Medina Sidonia, Marqués, y Conde, Capitan General del mar Occeano, y costas del Andalucía, del consejo de Estado, i Guerra de su Magestad, de la insigne Orden del Tuson de oro. &c. Pedro Espinosa, su capellan y Retor del Colegio de San Ildefonso. Impresso con licencia en Cadiz este presente Año de 1625.—32 hojas.—6. Pronóstico iudiciario de los svcesos deste Año de mil i seiscientos i veinte i siete hasta la fin de mũdo, por donde se podrá sauer, i euitar por lo acontecido, lo amenaçado. Al meridiano de Sevilla. Autor Pedro de Espinosa, natural de la Ciudad Antequera... Impresa en Malaga por Juan Rene. Año de 1627.—28 hojas.

Previo bondadoso acuerdo de aquel Ayuntamiento, pude sacar fotografía de la portada y copiar a plana y renglón *El Perro y la Calentura,* copia que tuvo la gentileza de cotejar el digno Jefe de aquel Archivo, señor Boix, y cuya papeleta bibliográfica es la siguiente:

PRIMERA EDICIÓN.

El perro, y | la calentura. | Nouela peregrina. | Al Excelentisimo señor dõ Manuel Alon | son (*sic*) Perez de Guzman el Bueno, Duque | de Medina Sidonia, Marques, y Conde, | Capitan

General del mar Oceano, i cos | tas del Andalucia, del Consejo de Esta | do, i Guerra de su Magestad, de la insig | ne Orden del Tuson de oro, &c. | Pedro Espinosa, sv capellan | i Retor del Colegio de san Ilefonso. (Adornito tipográfico.) | ¶ Impreso con licencia en Cadiz este pre | sente Año de 1625.

14 cm.: 32 hojas o folios (sin numerar), con cap. de adorno, reclamos y signat. A-D (en vez de D_3 pone A_3) de ocho hojas.

Port.—V. en bl.—El Licencia | do Pedro Espinosa | a don Fernando de Sotomayor, que | dio este discurso a la estampa. (San Lucar, 15 Octubre 1625.)

Texto (empieza en la hoja 3.ª)

El Cavallero de la | Tenaza del Señor Dõ Frãcisco de Quevedo | donde se hallan saludables consejos pa | ra guardar la mosca, i gastar la prosa. Di | rigido a los Cofrades de la Guarda.

Sigue el Exercicio cuotidiano que ã de hazer todo cavallero Cofrade de la Tenaza...

Y al folio 59: *Epístolas con respuestas de inventos femeninos, del mismo.* (Empieza a la vuelta de la hoja 13 y comprende VII epístolas.)

Nótese bien que en esta edición príncipe es donde aparecen por primera vez impresas las celebérrimas cartas del *Caballero de la Tenaza,* y que fueron *siete,* que seguramente se aumentaron por su autor hasta el número de veintitrés en la edición de Ruán del año 1629, tenida equivocadamente por la primera por Salvá, y por Ticknor en impresión del 1639. Corresponden estas epístolas:

Edición de Cádiz, 1625.	Edición de Ruán, 1629.
la 1.ª	a la 3.ª
la 2.ª	a la 2.ª
la 3.ª	a la 4.ª
la 4.ª	a la 9.ª
la 5.ª	a la 13
la 6.ª	a la 14
la 7.ª	a la 18

Ya en la aparición del librillo en cuestión se nota claramente la influencia que el numen del gran satírico ejercía en el ánimo de su amigo y tal vez pariente Espinosa, puesto que a doña Margarita de Espinosa, su tía, dedicó Quevedo sus *Poesías Mo-*

rales (1). Además de las siete epístolas del *Caballero de la Tenaza*, cópianse en el texto varios pasajes tomados de las obras del Señor de la Torre de Juan Abad.

SEGUNDA EDICIÓN.

Historia de la vida del Bvscon, llamado Don Pablos, exemplo de Vagamundos, y espejo de Tacaños. Por Don Francisco de Quevedo Villegas. Añadieronse en esta vltima Impresion otros tratados del mismo Autor, que aunque parecen graciosos tienen muchas cosas vtiles, y provechosas para la Vida como se ven en la *oja* siguiente. Ruan, Carlos Osmont. M.DC.XXIX. 6 hojas preliminares (una blanca), 164 págs. y una de Tabla.

Síguese con portada suya, paginación y reclamos.

Sueños | Y Discvrsos | de verdades, | descrevidoras de | Abusos, Vicios, y Engaños, en todos | los Officios, y Estados del Mundo. | Por Don Francisco de Quevedo Villegas, Cavallero de la Orden de Santiago, | y Señor de Juan Abad. | Corregidos y enmendados en esta | Vltima Impression | En Rvan, | A costa de Carlos Osmont, | en calle de | Judios M. DC. XXIX.

En 8.º—2 hojas prels., 196 págs. y una de índice.—De Doña Raymunda Matilde.—Décima.—El autor al vulgo.—Soneto y dedicatoria al Conde de Lemos, Presidente de Indias.

Síguese sin portada especial como la anterior *El Perro y la Calentura*, 35 págs..—8.º marq.

Conviene advertir que la aprobación eclesiástica dada al libro por Esteban de Peralta en Santa Engracia de Zaragoza, está fechada en 27 de abril de 1626, y la licencia para la impresión, por el doctor Calixto Ramírez, también en Zaragoza, a 3 de mayo del mismo año, no obstante lo cual se conocen ediciones del *Buscón* de Valencia y de Barcelona de 1627, y no se menciona ninguna de Zaragoza, donde parece debía haberse impreso la primera. Nótese también que *El Perro y la Calentura* no siguen las *Cartas del Caballero de la Tenaza*, como iban en la primera edición de Cádiz (1625) y si van en el Tratado de los *Sueños*. Y últimamente quiero hacer constar que de estos *Sueños* y *Discursos*, etc., poseo yo

(1) *Don Francisco de Quevedo y Villegas*. La época, el hombre, las doctrinas. Por don Julián Juderías. Obra premiada con accésit por la Real Academia de Ciencias M. y Pol. Madrid, 1923 (pág. 141).

un ejemplar absolutamente idéntico al que sigue a la *Vida del Buscón* y antecede a *El Perro y la Calentura,* cuyo ejemplar al concluír el libro, mediada la página 196, y después de la palabra =Fin=, inserta como colofón, en caracteres no posteriores a la impresión: "Acabóse de Imprimir este Libro, Por Ozccar Señoré, a 1 de Marzo 1629." Colofón de que carecen los dos ejemplares que he visto, uno de ellos el de la Biblioteca Nacional; por lo cual es dable creer que este ejemplar del colofón es una primera tirada de los *Sueños,* cuya caja aprovecharon, suprimiendo la nota, para incluírla en la inmediata edición con el *Buscón* y el *Perro.*

TERCERA EDICIÓN.

QUEVEDO VILLEGAS, Francisco.

Enseñança | entretenida | y | donairosa moralidad | Comprehendida | En el Archivo ingenioso de las Obras escritas en Prosa | de D.n ——— Cavallero de la Orden de Santiago | i Señor de la Villa de la Torre de Juan Abad | Contienense juntas en este Tomo, las que sparcidas en diffe | rentes Libros hasta aora se han impresso.

En Madrid: | Lo imprimió En su Officina Diego Diaz de la Carrera | Año MDCXLVIII. 2 hoj. + 394 págs.: 21 ctms. 8.° mlla. Holandesa.

Portada.—Dedicatoria del editor.—Al folio 2.° sin numerar: Aprobaciones.—Suma de licencia.—Tasa.—Erratas.—Al folio 2 verso: Título de las obras contenidas en este tomo.—Al folio 1.°: obras de don Francisco de Quevedo.—Texto.

Letras de varios cuerpos.—Texto a dos columnas.

En la anteportada, con letra manuscrita del siglo XIX: "en el folio 149, *Visita de los chistes,* habla de los Médicos; escribió este sueño estando preso, donde a los letrados les da un bexamen."

Idem, ídem en inglés: "It is doubtful whether *El Perro y la Calentura* is the Production of Quevedo (1). Quevedo died 8 September 1645 this is therefore probably the first edition of his works in prose being published without three years after his deeth" (2).

---

(1) Es dudoso si el *Perro y la Calentura* es producción de Quevedo.

(2) Quevedo falleció el 8 de septiembre de 1645; ésta es, por tan-

En la portada hay un timbre que dice en tinta roja: "Pascual de Gayangos".

CONTIENE

Al folio 1.° "Libro Primero de la Historia i vida del Gran Tacaño" y siguientes.

	Fols.
El sueño de las calaveras	83
El alguacil alguacilado	90
Las zahurdas de Plutón	98
El mundo por dentro	125
Visita de los chistes	138
Cartas del Caballero de la Tenaza	167
Libro de todas las cosas y otras muchas más	175
Aguja de nauegar cultos	185
La Culta Latiniparla	187
El Entrometido, la Dueña y el Soplón	193
Cuento de cuentos	227
Casa de los locos de amor	236
La premática del tiempo	250
Gobierno superior de Dios y tiranía de Satanás	258
El perro y la calentura, novela peregrina	329
Tira la piedra i esconde la mano	349
Los remedios de cualquiera fortuna	366
Cinco romances burlescos	384
El Cabildo de los gatos	388

CUARTA EDICIÓN.

El perro y la calentura. Novela peregrina. [Sin lugar: sin impresor, ni año.]

94 págs. 12.°—Sin portada.—La 94, por equivocación, numerada 92.—Signaturas A_3-A_6 = 22 págs. + B-B_6 = 24 págs. + B. = 2 págs. + C_2 = 22 págs. + D = 24. Contiene: págs. 1 a 57: *El Perro y la Calentura.* A la línea 5.ª, pág. 57: *Don Francisco de Quevedo.* Sigue el *Sueño de la Muerte* desde "Fueron entrando unos médicos..." hasta concluír los Barberos. A la página 67, línea 1.ª, vuelve al texto de *El Perro y la Calentura* hasta la línea 12 de la pág. 80, en que, sin terminar de insertarlo, pasa, mediante unos renglones del autor de esta edición, al *Tratado de la adivinación por Quiromancia, Fisonomía y Astronomía,* de Quevedo, que añade, con exclusión del primero, para terminar después con las mismas palabras de *El Perro y la Calentura.*

---

to, probablemente, la primera edición de sus obras en prosa, habiéndose publicado escasamente tres años después de su muerte.

Esta que digo yo 4.ª edición, es la por mí comprada y que tengo por española, por parecerme nacional el feo y mal papel en que está impresa y por los tipos empleados en su impresión, siendo de notar los muchos párrafos de obras de Quevedo que forman su entraña.

Quinta edición.

El Perro y la Calentura.—Novela peregrina. Por Don Francisco de Quevedo quien la imprimió baxo del nombre de Pedro Espinosa, Aora añadida unas lecciones naturales contra el descuydo común de la vida. Segunda Impresion.—Madrid. D. Pedro Joseph Alonso y Padilla.—1736.—8.º—*8 hojas prels. y 182 págs.—Las Lecciones Morales...* son en verso y están escritas por D. Rodrigo Fernández de Rivera. El librero Padilla, para que resultase más abultado el tomo, añadió una novela en prosa intitulada *Los efectos de la fuerza*, pero no dice quién sea el autor.

Calla también el buen Padilla los argumentos o razones que tuviera, no sólo para atribuír a Quevedo la paternidad de la obrilla, sino para afirmar sin distingos que la ocultó bajo el nombre de Espinosa.

Errado anduvo asimismo en llamarla segunda impresión; por lo visto desconoció las anteriores.

Sexta edición.

La que figura en el tomo II de las *Obras de don F. Quevedo Villegas,* impreso en Madrid, en la imprenta de don V. Castelló, el año 1845 (páginas 177-239).

Séptima edición.

La contenida en las *Obras de Espinosa,* reimpresa por el estudio y diligencia de Rodríguez Marín. Madrid, 1909.

Octava edición.

La reimpresión a plana y renglón de la edición príncipe, sacada a luz en Cádiz, año 1625, sin citar el impresor (probablemente Fernando Rey, que en aquella época con su imprenta ambulante trabajaba en Jerez, Sanlúcar de Barrameda y Cádiz), y que saco yo ahora a luz de publicidad.

Estas son las ediciones que conozco y me ha sido dado examinar de esta *Novela Peregrina,* de tal bautizada por su autor, y no se me alcanza por qué lo hizo, ya que de todo tiene menos de novela, pues por no tener, carece hasta de personajes, sin merecer el nombre de tal el único interlocutor, que es el perro *Chorumbo,* yo diría con más propiedad el monologuista, pues apenas interviene, y eso muy de tarde en tarde y lacónicamente, la *Calentura,* en los largos discursos del erudito can: ni que decir tiene que no se hallan lances emotivos, catástrofe ni desenlace alguno. Más que novela, es un manojo de sentencias, de juicios, observaciones críticas; un ramillete a manera de apotegmas en que van con frecuencia de la mano la agudeza filosófica con el donaire y el ingenio desenfadado; libro, creo yo, no para leído de un tirón, con el acuciado interés que inspira el relato de la acción novelesca, sino para tomado en dosis parcas que produzcan amenidad sin fatiga y conviden a meditación y reposo. Rodríguez Marín encarece la importancia bajo el punto de vista lexicográfico de esta aguda y picante sátira, "porque es un tesoro de frases, un repleto almacén de refranes y modismos, en donde alientan el espíritu, la gracia y la gentil virilidad de nuestro idioma".

En el análisis comparativo, en el cotejo de unas ediciones con otras, vemos desde la primera el parentesco espiritual del texto con el estilo, modalidad y género, uno de los géneros literarios, ¡Quevedo cultivó tantos!, que usara a menudo el genial don Francisco; en la de Cádiz, 1625 (que es la príncipe), Espinosa injerta varios trozos de las obras de su amigo, y da a conocer, al final de su librillo, las siete *Cartas del Caballero de la Tenaza.*

No quiero negar con estos reparos, (no obstante las ocasiones varias en que se imprimía una obra con nombre distinto del de su autor) que fuese Epinosa el del repetido libro; así lo dice él mismo en la portada; lo ratifica don Aureliano Fernández Guerra, que rechaza rotundamente la atribución a Quevedo de semejante novela, y lo confirma autoridad de tanta monta cual lo es la de don Francisco Rodríguez Marín, en su hermoso trabajo acerca del Capellán del Duque de Medina-Sidonia. Hay que rendirse ante tan competentes y sabios pareceres, concediéndoles la sumisa pleitesía que les es debida.

Mas con este acatamiento no creo yo que riña ni que pugne

la modesta sospecha que abrigo, y se reduce a creer que el atildado y exquisito autor del *Elogio al retrato del Duque de Medinasidonia,* del *Bosque de doña Ana a la presencia de Felipo Qvarto, Catolico, Pio, Felice, Augusto,* del *Espejo de cristal;* el cultísimo compilador de las *Flores de poetas ilustres de España,* y de tantos libros más, quiso hacer uno a guisa y manera de los de Quevedo, su amigo íntimo y tal vez deudo, cuyas obras impresas y manuscritas habían de serle ciertamente familiares; que tuvo, me imagino yo, la cariñosa intención de obsequiarle con algo forjado en fragua y molde quevediano en su fondo y en su forma.

Y que, si éste fué su designio, y fué tal el propósito del Rector del Colegio de San Ildefonso, no anduvo muy distante de lograrlo, pruébalo que en las dos ediciones de Ruán y de Madrid se introdujo como uno de los trataditos u opúsculos, de los varios originales que constituían el volumen, este coloquio de *El Perro,* sacado de las prensas viviendo Quevedo todavía, y aceptándolo el vulgo sin protesta como fruto de su ingenio, llegando a tenerlo por cosa cierta algún osado editor (Alonso Padilla), sin que a tal afirmación acompañase prueba alguna.

Si el coleccionador ilustre de las *Obras de Espinosa,* después de escribir tanto y tan bueno del librito referido, cree "que merece y necesita un comentario semejante al que don Francisco de Paula Seijas y Patiño escribió para ilustrar el sabrosísimo *Cuento de cuentos* de Quevedo" y añade, "pero ¿adónde iba yo por el vagar, y, ante todo, por el saber que requiere tan ardua empresa?"; no he de ser yo quien añada una tilde siquiera a lo que él nos ha dicho y enseñado, dejando que quien más sepa exprese lo que juzgare oportuno en mayores esclarecimientos.

Mi propósito, que hoy cumplo, se limita a reseñar las ediciones conocidas de *El Perro y la Calentura;* dar cuenta de la que poseo y ha permanecido oculta hasta el presente, y publicar a plana y renglón su primitiva impresión, para que la conozcan los bibliófilos y la juzguen los doctos en las enseñanzas y lecciones que pueda sugerirles.

EL MARQUÉS DE LAURENCÍN.

EL PERRO, Y LA CALENTVRA.

Nouela peregrina.

Al Excelentissimo señor dõ Manuel Alonson Perez de Guzman el Bueno, Duque de Medina Sidonia, Marques, y Conde, Capitan General del mar Oceano, i costas del Andaluzia, del consejo de Estado, i Guerra de su Magestad, de la insigne Orden del Tuson de oro. &c.

PEDRO ESPINOSA, SV CAPELLAN i Rector del Colegio de san Ilefonso.

¶ Impresso con licencia en Cadiz este presente Año de 1625

EL PERRO, Y LA CALENTVRA

NOUELA PEREGRINA

Al Excelentissimo señor dõ Manuel Alonson Perez de Guzman el Bueno, Duque de Medina Sidonia, Marqués, y Conde, Capitan General del mar Oceano, i costas del Andaluzia, del consejo de Estado, i Guerra de su Magestad, de la insigne Orden del Tuson de oro. & c.

PEDRO ESPINOSA, SV CAPELLAN I RETOR DEL COLEGIO DE SAN ILEFONSO

Impresso con licencia en Cadiz este presente Año de 1625

EL LICENCIA
do Pedro Espinosa

A DON FERNANDO DE SOTOMAYOR, QUE DIO ESTE DISCURSO A LA ESTAMPA.

Son tantas las ocupaciones de mi Dueño, que ninguno tiene menos parte en su Excelencia, q̃ el mismo; y como crecen en sus cuidados sus aciertos, i puede mucho, aprovecha todo quanto puede. Impossible es dezirlo como imitarlo; porque en todo es excelentissimo. Mas dexando a otra ocasion sus alabanças, aunque tan voluntarias, mas merecidas, digo, que por diuertirle de sus altos cuidados (en las oras menos atentas, del coche, i del jardin) escriui este Perro de bien, sauandija entretenida de su Excelencia, su condicion de probar vinagre, o su buen zelo, le enojan contravicios comunes. Oid sus oraculos Sibilinos, como misterios, no como Perreras; i reparad, en que la Calentura (con el calor) habla, Olanes tan delgados, que de

3

sus periodos podeis hazer valonas. Enmendaos (si hallais de que) en estos defectos agenos; Que buen mal es el sirue de escarmiento; Si quiera por no veros en lengua de vn labrador, i de vna habladora. De la merced que su Excelencia me haze (aunque es tanta mas que merezco) no me marauillo, porque cada vno haze como quien es, i su Excelencia ama lo que es suyo. Encomendadme a los amigos, i procurad tener salud, y contento, para que yo le tenga. Sanlucar 15. de Otubre. 1625.

EL PERRO, Y LA CALENTURA

NOUELA PEREGRINA

PASANDO vna tarde (Excelētissimo señor) por el Molinillo, oi hablar entre vn cañaueral. Embargué vn passo á lo grullo, i alertando el oido, oi que dezia vno: Señora Calentura, soi Perro de prendas, Filosofo Cinico de Palacio: es mi nōbre Chorumbo: tengo empedrado el higado de opilaciones: vienenseme a la boca mil secretos; quisiera meter los dedos, i desabrochar el pecho, i áme venido v. md. a pedir de boca. Nadie nos oye, tengame secreto por el Alcaualero. Tan sosalemte apuntaré las heridas. Mejoréme de espia i prosiguió,

5

guió, diziendo: Burlando, burlando se come el lobo el asno. Oyenos alguien? Quiero hablar paso, i baxar vn punto, como quien cierra la puerta, porque se sale la olla. Vn ojo en el asador, i otro en el gato: I porque comēcemos de lo alto: Vé v. md. este arroyuēlo, que parece muy claro, i es mui lisongero, que de todo se rie, i de todo murmura? pues mas parece criado de Palacio, que ocines del molinillo. Dios me libre de buenos ombres para maldita la cosa, con oficio de ranas, beber, i parlar. Conciencias Tizonas, i no Coladas, cortan el dedo, i no el nabo. Lenguas mayores que las manos: bocas tuertas, por cortar con malas tiseras. Puercos, que aun despues de hartos estan querellosos, y gruñendo. Destruya Dios las lenguas mentirosas, que aun a Iudas hazen fiesta con Octaua, i lo disculpan, diziendo, que tenia tanta hā bre, que desgranaua espigas, i que pidiendo por Dios, á penas le dieron para vna soga; I que viendose el pobre Obispo incurri do en Simonia, i condenado á suspension, no era mucho hazer cara de ahorcado, i señalar con la lengua la malilla, que esto

era

6

era para hazer aburrir á vn cornudo deuoto. Las sopas se me perdieron de la mano á la boca. Passemos a otra cosa. Mi señora: quien no tiene cabras, como vende cabritos? La miel en la boca, quita por ventura el guardar la bolsa? El cabron es mas honrado por tener barbas? El maço corta por ser de hierro? Pelear por pan de centeno no es mucha hambre, o poca amistad? La vihuela se lo dize. Dulce es la muerte de suegra. Buen tirador el rollo. Peligroso jugar con gato sin guantes. Burlar con muger, o dineros. Sembrar abroxos, i andar descalço. Cosanme esta boca á dos cabos: mas permitanme primero dos palabras. Creame v. md. que lo que es pulgas sobre vn perro, ratones sobre queso, mugeres, i diablos, es vn viejo sobre vn potro, que es vn diablo sobre otro. Quisiera dezir de Caualleros, que porque los criados no pidan queso, no hartan de pan. Essos que tienen mas alcuñas, que nombres las baratijas de vn menudo de puerco. Sangre mas q̃ morzillas; Ingenios de açucar, i por esso buenos para postre; que (quitado el entender) son en lo demas vnos pauos reales. Tu

fos,

7

fos, borlas de azemila, maços de seda, mas de cauallos, que de caualleros; Que juegan del vocablo, como de la lança. Saben letras como la dotrina Christiana. Entendimientos de imagen; que despues de dezir: Buen tiempo haze (por tener de quien dezir) no tienen mas que dezir, i se les alça la prosa a las vigas, tal que no la alcançaran con vn guizque. Son lo que deuen. Mienten, i escriuen patituerto. Se calçan espuelas sin tener cauallo. I pauonean con librea fiada. Mas a vna no se puede sorber, i soplar. Pues mirad de quien me acuerdo. Donzella quinquagesima, que esperas marido graue: faisanes, o ayunar; no ves, que á vna se alarga el tiempo, i las tetas? i que la mesa quiere mas que manteles limpios? Ermana, mira que es panderada estar en cueros, i con guantes. Si quieres tragar cen teno, hazte albarda: i si quieres que te besen en el pezon, hazte melon. Adelante: Muchas vezes por fiarse del perro, duerme el lobo en el pajar. Dexome entender? Que la carcel, i la Quaresma sea para los pobres; Que riñan los gorriones sobre el trigo ageno; Que la olla grande haga el testamento

chico

8

chico. Que el otra vaya por tozino, i buelua sin orejas; Que las muchas cortesias seã especie de engaño; Amagar con la negra, i herir con la blanca; Vntar con vna mano i punçar con otra; Que a la puerta de la otra aya vn hoyo, i vn pito, para caer, i pitar. Que no aya virgo perdido, ni cabeça quebrada sin rogadores; Que el gato sea Don Gonçalo, no mas de por ser gato: i falsas las reliquias de la partera, como lo remediarè? Es moler agua en mortero. Ai de ti mundo ruin, rebozado azurdas. Quien registrará tus traças descabetadas? Quien te ordenará con estas reuerendas de mentecapto? Pagado tienes el aquiler de los cascabeles, para guiar la dança de los calabazinos. Aunque despeado como puerco en camino de feria. Arbol sin fruta, digote leña. Quien no se santigua de ti como de la Bermuda? O viejo cara de pico de jarro, nariz de almocafre, no tienes verguença de tirar pepenizos a la verdad? Essas barbas de zalea dizen con castañeta, i aires vola? No cita en la barba el seso. Tu que deuieras estar mas enfrenado que mula de rua, o dueña en visita: i hablar con la boca del estomago

9

mago, como Arcediano gordo, repicas sonajas, i almohaças, adufes? Mas junto al malicioso punto en boca. Pareceme, que vna intencion jabonada me la mide, diziẽdo: Perro meador de frontales, que canas peinas, que toga purpureas para Catonizar? No metas en ramplon Euangelico escrupulitos de beata. No sea tu muerte vidas agenas. No ves que los males se buscã como los dineros? Mas claros tienes los ojos que vezino enuidioso. No son todas las verdades dezideras.

Que llamarse açotadas con derecho
Los maridos, ladrones, i cornudos,

(Aunque la verdad dizen) es mal hecho. Reniega tu de poco pan, i muchos hijos, q̃ estomago lleno bien puede ayunar. No ates el tiempo con cuerda de fraile. Mas facil es sufrirlo que reformarlo. Tus estudios son Tomistas, pues paran en questiones. No hagas del podrido; que el postrero será día de juizio. Mas si toda via te pulsa el batan de tu perruna condicion, no te espãtes de esso, sino de las permisiones de vn casado. De las babas almiuaradas de vn Soror Mongilote. De los melindres de vn maricon,

10

ricon. Por vida de mi madre. De los mosquerazos de vn Galeno. De las estocadas de vino de vn alguazil. De cōceptos almacenados de culto. De que no diga esta boca es mia el buei del nacimiento. De que valga a hueuo la vara de justicia. De prior, pipote, i barriga. De nobia, piñas, i zumaque en gracia de Iuan Barbon. De donzella guitarrada, por no dezir, violada, de cinco Ordenes templada, como halcon. De juez aturdido cō el golpe de vn gataço. De escriuano, que habla de presente, viejo de pasado, i Iudio de por venir. De que no aya Moriscos, i aya alcuzcuz; De vieja que alça la paletilla, de majaderos de cristal, de viuda, que en la confesion del potro pide Iglesia. De que el mejor amigo tenga dos deditos de Escariote. De Ermitaño de Corte, de santo Zulema. De no dexar tragar saliua al monazillo. De amistades suegras, de emplasto de encienso macho, que huele nueue meses a visperas. De engaño con vestido holgado. De enfermar de secretos, i curarle de bomitos. De anima de ladron: agua de poço, que no sale sin soga; De entierro enjuto de poca costa; De cuero lleno,

no, que es fuerça que leuante el pielgo; De tierra, que lleua mejor nabos, que letras; De muger como perro, que no se halla a solas; De pensar en vago; de viaraça de frasis, como purgado con ojas de Laurencio Vala; De porfiado, que consiente de por amor de Dios; De prouar corneta donde no ai Eco; De vntar con manteca el pleito, para q̃ dé de si, que en bolsa abierta se mete la buena sentencia; De donzella con quenta de leche para desenconar los pezones; De llamado, i rogado, como testigo de tesmento; y de Herrero con mandil de Damasco.

Amigo tienes razon; mas por esso é de aplaudir otros males con silencio Pytagorico, é de despejar el paso á los Litores, diziendo: Plaça, que pasa la vasura. Porque no é de azorarme, si dormita Homero? Ladrar tengo, si veo a la puerta el ramo, i la ramera en casa. No soi tan adufe, que enuie por carne al lobo; ni me embotijo a ora de comer; que aunque no me quemo las alas, no me las mojo. Mi punta tengo de agrio; mis carlancas, i collar. Dime pues, que trepador le daremos a vn niño de se-

senta

12

senta años, que ya dize, Taita, mas vale borracho, que oleado, i mas sudar que toser. Cuero estoi, hagase la voluntad de Dios. Padre aconsejate con la almohada, huye como gato de chispas de Herrero, de oler á boca de pichel, aunque tienes algo de Barbaroja. No dexes de echar agua en el vino, porque aya gusarapos en el rio. Mira viejo, el vino es bueno; si es bueno; licencia te doi, i al adusto colérico, para q̃ pasen de tres, no de quatro vezes. Despertar la sed con mojama, no lo sufrire a Tiberio. Para que tratas de flotas, pues no as visto agua, ni aora palmo de tierra; couertido en el primer milagro de Christo?

No digo palabra, que en sentido tropologico, no tenga mas misterios q̃ letras; i temo estas cañas no se hagan flautas, i publiquen que Midas orejea. Mas morios de miedo: Como de estas vozes cauen en orejas de lobo. Perro soi; ladrar es, i no morder, Dios me libre de rabiar, que aora no es mas de matar las pulgas a dentelladas: I porque dixe de rabia, no las abrá en el mundo hasta que aya Saludador: Ni de moniado, hasta que aya Clerigo conjura

do

13

do diablero. No es cordura passar a cauallo ponton de palo: Basta rociar con barbas de chibo. Alauo escriuir con plumas de pabon, porq̃ tienen ojos. De rondō me é metido en la huerta cō mi lēguaje perruno corto, como ventura de sabio, verso de endecha, ó pelo de cabra. Perdoneme v. md. que pienso enfriar las sopas ladrando. I assi boluiendo á mi tema, o anathema; pregunto señora mia: La muger del ciego para quien se afeita? El Padre Predicador del Flos santorun, para que nos vende á mas de la tasa, el trigo que recogió de las espigas de Ruth, en la traqueada de Valderrama? Para que à de cantar la gallina delante del gallo? Para que es la paciencia, si quando la emos menester no la hallamos? Para que me an de traer las piernas tan recio, que parece que me la lleuan? Para que an de entrar con letra colorada los santos del Calendario de Iuan Redondo? Para que se corre el que no tiene la verguenza en casa? I la madre Priora, porque no gasta cada dia en mirar vna libra de ojos? I tu (rebesando malicias, para henchirte la cara de dedos) á lo que murmuras de la

mula.

14

mula, i del Padre, digo, que es verdad, que San Francisco andaua a pie, porque entonces no auia tãtas caualgaduras, como aora. Calla malsin, que vn regueldo de vanidad se le suelta al Ermitaño mas enjuto. Ai! como no es seguro fiar dineros a zurdo! Ni bueno recibir con vna medida, i entregar con otra? Ai! como con hijo de gato no se burlan los ratones? Ai! como quien de veinte no es, de treinta no sabe, de quarenta no tiene, nunca será, sabrá, ni tendrá! Ai! como quien durme, no pesca! Ai! como comer de lo prestado, es pagar de lo suyo! Ai! como quien mete vn pie en casa de la ramera, mete otro en el hospital! Lloro, porque el mismo sẽtido que sirue para ver, sirue para llorar. Mas que se le da á la Luna de que la ladre el perro? Mas porque no ai viejo sin queja; i la hambre saca de la selua al Lobo. Bueluo a mi lamentacion. Ai! como el año de la boda es deuda, o enfermedad! Ai! como llora el cuerbo a la obeja, i luego se la come! Ai! como quando quiere rebuzna el asno, y el necio! Ai! como no nacen solos, males, ni hongos! Ai como la muger no halla mas de lo quiere! i

esta

15

esta no se diferencia de muger, esta q̃ ame; o sea amada, dexa la bolsa vazia; esta si es hermosa, no es toda de su marido; Esta es enemiga del viejo; Esta es vida, i muerte de su casa. I la verdad diziendo, mercancia es engañosa, vino, cauallo, i muger. Quien tiene cabrones tiene cuernos. Quien tiene solo vn hijo, lo haze loco. Quien tiene solo vn puerco, lo haze gordo. Quien trata con miel se lame los dedos; I quien come ensalada no se va a dormir en ayunas. Ai! como el viejo que se casa, tiene el mal del cabrito, que muere presto, o viene a ser cabron: todo el cuerpo se le consume, y la cabeça le crece. Ai! como buena cabra, buena mula, i buena dueña, son tres malas bestias. Ai! como muger, i vino engañã al mas ladino. Ai! como la muger, el criado, el medico, i el gato, i el escriuano son cinco males necesarios. Ai! como muger, i cabra, si es magra la puede comer Judas. Ai! como no ai q̃ creer en barba de tres colores. Ai! como el mas priuado, esta mas cerca de ser priuado. Ai! como el que de nadie se fia es necio: i el que de todos se fia, es loco. Ai! como quien tiene tosc, amor, o muger

discretaza

16

discretaza, no le falta otro mal: mas quien tiene poco paño, vista corto. Ai! como el Padre mortificado se abstiene de cernicalos, quando tiene perdigones. Ai! como el torno pide al Presentado: mas para q̃ quiere la oueja besamos de lobo? Ai! como se le da poco al gato de amenaças de ratones: i como no falta achaques al que quiere matar su perro. Ai! señora muger, como quien blanquea su casa, la quiere alquilar: mas quien alquila, daño espera. Ai! buē ombre, como quien te haze mas fiesta que suele, te quiere engañar; i quien prueua fruta verde, se arrepiente haziēdo gestos. Ai! como viuir sin pena, no es facil á los mortales: i como en vida caduca no ai cosa firme. Ai! como la tierra todas las cosas da, i todas las recibe: i quanto el tiempo haze, deshaze. Ai! como es dificil escoger melones: ser santa vna dueña, hazer cama a vn galgo, i acertar a casarse. Ai! amigo, no te alaues a ti mesmo, no pienses mal del bueno. No escoxas a lumbre de candil muger, ni tela. No quieras saber lo que bulla en mi olla. No escoxas al amigo en el cōbite. No tengas que fiar de ti, mas que puedas fiar

B de to

17

de todos. Ni fies de serenidad de mar, ni de muger. Creeme, que no ai rosa sin espina, ni cabra muerta de hambre. Ya me entiẽdes. No todo letrado es sabio. Toda priesa trae su espacio. Todo lo descubre el tiempo. To do quiere su medida. Todo cornudo tiene dos contravno. Todo molino pide su agua. Toda sobra esviciosa. Todos buscan su pro uecho. Todos alaban lo que es suyo. To dos tienen faltas. Todo el que haze vileza, es vil. Todos quieren, porque los quieran. Todo pan del vezino es mas sabroso. To do quanto se teme, se desconfia. Todo trabajo pide premio. Todo desperdicio no es largueza. Todo lo compra el dinero. Toda grande sed no se oluida. Todo mal acaua, o se acaua. Toda olla chica haze bolsa grande. I todo arrepentimiento cuesta caro. Ermano antes tuerto, que ciego. Antes regla, que renta. Antes prenda, que fiador. Ata que puedas desatar. No bebas lo que no ves. No te burles con verdades. No pidas vbas al espino, ni a labes hasta que prueues. Paga, i sabras lo que es tuyo. No hagas trampa en que cayas. Dame prouecho, i mas que n quieras. Haz por mi, haré

por

18

por ti. Ensañate a ti primero, que a quantos quieres bien. Sopla, i no te quemarás. Escoge para ti el pece de tres años, el vino de dos, la carne de vno, el pan de ayer, el hueuo de oi, el queso que llore, i el caldo con cien ojos. Poca Venus, pocas palabras, pocos cuidados, i poca comida: i saue q̃ la sopa tiene siete gracias. Quita la hambre. Mata la sed. Hinche el vientre, Limpia las enzias. Causa sueño. Hace parir; i cria dos rosas en la cara. Creeme, que raza de perro; amor de ramera; caudal de labrador; reales de Pirulero no pasan de tres años: No prestes, que si fuera bueno prestar, la muger se prestàra. Con tres cosas serás rico; Ganar, i no gastar: Prometer, i no cumplir: Recebir, i no boluer. I aduierte, que cinco cosas son las que mas andan en este mundo, i mas comen: El engaño, la sarna, la cabra, el sauañon, i la muger. Quien tiene oidos oya. Dios me libre de ojos chicos: i de meterme a discrecion de palos. De hazer combite, porque no lo goze el que lo gasta. De hazer casa, porque à de ser grande, o chica, o alta, o baxa. Adelante liebre, fraile, estudiante, i ramera junto al camino. Di

19

golo por la otra publica, que teniendo el anima casi tan prieta como vn sastre, está mui segura de su saluacion, por encender cada noche vna lampara a Nuestra Señora del Soterraño, i con que le reza vn ciego la oracion del Iusto Iuez. Tengo la lengua como gato, que aun lamiendo saco sangre.

Acabando de cantar Visperas de San Iuan vnas monjas de Granada, estando mucha gente en la Iglesia, se subio en el pulpito el Dotor Sumo Campo loco (i estando yo presente) començò a predicar, diziendo: San Iuan, san Iuan, mas guardado que oro en pan, i sabado de Iudio, si me alcançais la gracia, os darè los buenos dias; oi que sois mas cantado que pan, i vino por Todos Santos. No à sido menester auisar de mi sermon, porque no toquemos campanilla para ensalada de zanahorias. Mas porque el dinero no crece en el talego, i el bolson es para la ocasion; digo, que tengo mucha ropa de cōtrabando embargada en el estanco del silencio, mas esta vez hasta las tripas an de salir de viaraza, que soi matalas callando, si espantalas hablando, i assi

Señoras

20

Señoras Madres dezirlo tengo, aunque sea a tontas, i a locas, aunque (como el Santo de oi) predique en el desierto: aquien cor to la cabeça, la verdad, i vna pu (iualo a de zir) i deuio de ser, porque mostrò á los Lobos el Cordero. Creedme pueblo Christia no que ningun cornudo se perdio por falta de cencerro. No creais en viejo reteñido con la recepta del Flamenco, que haziendose hijo de si mismo, i borrando cō campeche las pinceladas de Dios, se trueca las señas como asno hurtado de Gitano, q̄ dize: Tenga yo freno, que no me falterá ha ca. No fieis de Gitanos, Abriles, ni Señores, que todos son mejores. Perdido está el mundo, los que entran moços salen yernos. A tres visitas, preñado a vn cabo: Bueno es visitar á la Tia, mas no cada dia. Recia cosa es meter gente en casa para empre ñar. Todo es vno, ocasiones, i peligros. Majadero, al fuego pones caldera de palo? Quien quiere traer gente a su Ermita, se haze milagrero; i para hazer muchos de vno, dize, oliua, oliuo, i azeituno, i todo es vno: porque Anade pato, ganso, i ansaron quatro cosas suenan, i vna son. No ai ma

21

jadero que no muera en su oficio. Quántos se condenan es puro majaderos. No ai otra leña en el infierno. De majaderos se sustenta el mundo, porque en cada casa, por lo menos, Porró vnum est necessariū. I cada porro da su porrada, aunq̃ estamos tã cueros, q̃ no emos nenester mano de mortero, para rodar veinte escalones. Mas ai dolor! q̃ no caemos en la cuenta, i quando vamos tron picando, nos cõsolamos con dezir. Todo se cae en casa. Majadero cano, que te fias de la dueña porq̃ reza el oficio de difuntos, quiçâ porque fallecio tu onra: mira, q̃ esas tocas, belas de Olanda, cubren las mangas largas, para quien ni aũ el Puerto de Santa Maria está segura. Guarda la hija (reuerendissimo barbon) no le dè la dueña, dueño: mira que hablan a solas, i andan juntas como zas candil, zipi, zape, Visperas, i Cõpletas. No ai mas Flandes en Guinea, que oir como enseña vna vieja letora a vna moça pasante. Hija, prudencia, es pensar muchas cosas, i hazer vna, i mayor, engañar a muchos, i pẽsar en ninguno. Vẽdete carissima, q̃ quiere dezir mui amada. No se te pase dia sin linea. Al tibio ponle fuego. Sino quieres

que

22

que se te pegue la olla, meneala; si diere por cima, echale agua fria; si la quieres cozer, ati za, por q̃ a carne dura, soplos, i tizonazos, i á ello. Lo q̃ te aseguro es, q̃ ninguna se dexò đ cozer por falta de cobertera. Tẽ alta porta da por la reputaciõ de los q̃ entran, i por los cuernos de los q̃ salen. Hinca los puños haras buena masa. A vieja curtidora de guãte ria, mal aya vn rocadero de vn pergamino đ Bulas; aî tẽgo los cartapacios demis sermones si faltare papelon. Quien podrá sufrir a vn señor majadero, oficial engerto en Conde, que se ahogó su padre en vna alcuza, que los mismos diablos no podran meter paz en las cuchilladas de sus solladas, i teniẽdo trastexados los botones, glosado el sayo, i la capa Clarissima de Venecia, poun seis oros q̃ trae en el sombrerillo; dize: A fe de Cauallero (i dixera mejor de cauallo) q̃ el bayo tiene lindo pico, i pâra sobre los pies: pues majadero, sobre que à de parar? Para que es tanta ola, como se te viene á la boca, sino para dezir la tormenta de tus cascos? Tanto se baxan las torres quanto se suben los muladares que tienen a sus pies: i tu estàs tan alto, porque te subiste sobre vn fardo

23

fardo a alcançar la caualleria, como colgajo de vuas. Cauallero, cañarì, humo de higuera verde, mira que haze mas viso tu nariz, que tu caualleria. Ya fe, te as de leuantar contra mi, porque no es razon que oigas el Euangelio sentado. Majaderia es preguntar por las minas de hierro de Vizcaya, para comprar vna aguja de vainicas, como del que para matar vn puerco haze informacion de la limpieza de sus abuelos; I del que mira el diēte del cauallo que le presentaron. Tambien lo es santificar a la Madre Beata, porque dize con suspiro, i escorço, Alabado sea el Esposo de las almas, i porque se arroba quando la visita la muger del Veintiquatro, i a titulo de beatitud, no quiere hilar: porque no es señal de muerto tener el rabo tuerto, ni de sufrido, i manso el pescueço de ganso. Pues ya el que habla de graue en el garguero, como Berberia, o botija que se derrama, i puestos en el cinto los pulgares se hincha como sopa de pan caliente. Majadero es el Abad que afana toda su vida, si al fin a de morir de frio. Padre, Dios no te dio hijos, i el diablo te dio sobrinos? Luzio estas como

24

como llaue de porteria, i gordo como cochino Cartujo. Por san Martin te aguardo, que darás a tu gente el mejor dia. Vno recogerà la sangre de tus venas reales, otro apañará el menudo, i quedarás pelado sin pies ni cabeça. A mi me acontecio leuantarme de noche a estudiar, i por tomar vna vela tomar vn pedaço de longaniça, i llegar a so plar al fuego donde estaua el gato echado, i como le relumbrauan los ojos, llegarles la longaniza, i echarle el diente, i dar a huir con ella, i dexarme espantado, i sin estudiar. Ojo auizor, que es el diablo el gato, mirad que por tomar la vela no tomeis la longaniza, que el gato no pierde por ladrō: mas si vn tacaño de vn Procurador, que ayuda a su parte (entiendese) a bien morir, i vn Escriuano, madrugador de vñas. Desdichado del pleiteante, que comprando con sus dineros la soga, piensa va a descansar al matadero. Pues Carnestolendas de Barcelona holgaos, que mañana sereis ceniza, ó al freir de los hueuos buscan la sarten. Mas dexando el lado de los cabritos, estos cerni calos de vñas prietas, digo, q̃ Dios os libre de cumplir con la Iglesia por solo cumplimien

25

miento, porque serà cumplimiento. De hazer vuestro eredero al medico. De gorriones, que a todos se leuantan igualmente. De Abad hecho Fraile, a quien no le fiare yo mi madre. Dios os libre, otro si, de hidalgo con lampara en el zaguan, a costa del azeite de la ensalada, que mata con la Executoria la hambre; de buen mercado de narizes romas, de boca Papa, i de ojo Cardenal: de conuidar al Iudio (si es vuestro tio) con Missa, o tocino, porque huyendo del puerco de San Anton, à de dar en el fuego de San Anton; De la que busca a puros tragos la madre, i queda con mal de madre; De tenerlo antes bebido, que hilado; I del que quiere que le agradezcan, que echa vellotas á sus cochinos; De gotera blanda, que horada las piedras; I de castraros porque reñistes con vuestra muger; De ojos claros de vezino; De riña en camino; De muger hablante; I fuego junto a lino; De barba en que aprenda el oficial: De sacar al aire el candil; De huebos, i estopas; De mas quexado, que dolido; De çapatos al reues, porque no los

saquen

26

saquen por el rastro; De alhaja que come; De vn Don de vna tienda; De Astil, que pesa mas que el maço; De blanca, i cornado; De Apostol Calabres; De vieja, que las rugas, dize son del tormento que le dais con zelos; De parches de caraña, por gozar del barato de la xaqueca; De gastador sin hazienda, porque á de dar en milagro, o ganzua; De Beato fingido con ramplon Apostolico, i pescueço de bastardillo, con Rosario en la mano, i Alcorã en el seno; De amistad de yerno; De Sol de Iuierno; De cuchara de pan tierno, i de flores de cuerno; De la que habla con el diablo, i se espanta de vn raton; De borrico hamapolero; I de vara de juez que se dobla por colgarle de la punta el peso; I de andar andar, i no trasponer. O mundo corrupto, sino fueras redondo, fueras langaruto: no se como te remiende. En pasando la tormenta, loado sea Iesu Christo de romeria. No ai cosa mas cierta en los combites, que priesa, faltas, ivn borracho. Sauedamigos, q̃ si es tirador es malo, no ai parte mas seguro q̃ ponerse en el blanco. El mal ageno, es el biẽ de galeno. Estudiãtes badeas parã en

boticarios

27

boticarios. Prestar al enemigo es ganarlo, i al amigo perderlo. Todo viene a quento, tizones en Febrero, cuernos en ausencia, i nabos en Aduiento. Bueno es para que se vaya el bisitador, que el enfermo pida el seruicio. El que no puede reir, acuerdese de vieja con moño, o hagase cosquillas. El q̃ no puede llorar, tenga suegra, o parta cebollas. No os pongais gorra en el cõuite. Vuestra compostura sea sin compostura. No põgais a borrico viejo ataharre bordado. I porque no se nos vaya el asno, recia cosa es que asome primero el Dotor que la ciencia. Ombre, el mejor caminar es buena mula, buena bolsa, i estarse en casa. Aficionate a Iglesia, letras, mar, o casa Real, a bien mascado, i bien remojado. I cree bien, i verdaderamente, que no ai prima, sin tercia, ni palma que dè fruto sin palmo. Si quieres buen rato, bebe frio. Buena ora, come entu casa. Buendia, hazte la barba. Buena semana, mata vn puerco. Buen mes, bañate. Buẽ año, casate. I si quieres buena vida, ten buena conciencia. Aficionate de paño de Segouia: agua de sierra: sombra de texado: de olla de cura, que traga sopas como cachor

ro

28

ro manituerto. Creeme, que no está la perfeción en tener vara, i medida de pescueço. No fies en paciencia ofendida. Tẽ ocio de halcon, orejas de asno, olfato de mona, boca de lechon, espaldas de camello, i piernas de cieruo. I no quieras juzgar todo lo que ves, creer todo lo que oyes, hazer todo que puedes, dezir todo lo que sabes, guardar todo lo que tienes, gastar todo lo que guardas. A gran pidiente, ten gran despidiente. Fiate de Pero Ganso, que qual la halla tal la lleua. A quien quieres mal, comele el pan: i a quien bien, tambien: si ai poco, comiença tu el primero. Donzella no quiero, que me tañas, sino que sepas echar especias en la olla, i vnas soletas enlas otras medias. Confesor que visitas hijas, desde aqui te marco por padre de familias. Algua zil ponte Santantones, porque no se orinẽ en ti. Boticario, ten vna malilla, para hazer muchos juegos della. Amo, tu no tengas al criado por amor, sino por lo que lo as menester, pues el criado no te sigue a ti, sino a tu dinero.

Repara en los conceptos,
que dentro desta albarda vã secretos.
Gracia, y gloria.

Res-

29

Respondio la Calentura. Deificada estoi de ver a v. md. tan zeloso del prouecho de las almas. Vine por beber de bruzas destos fugitiuos cristales: i tomar residencia a las varas de los aluerchigos de su oficio, i vno, i otro se me à oluidado, oyendo sentencias tan mordidas de la lima, peinadas, i Lacônicas, que basta ver el fuego la longaniza. Quiero breuedad, pierdome por brebas. Acotome a Seneca, linda cal, i arena es trauar las piedras con oro. Diga lo q̃ quisiere Lope de Vega al đ Feria. Solo vno en el mũdo Gõgoriça. Perdoneme el Antidoto, i la escuela del S. Herrera. Rueda quiero de nauajas. No me deguellen con paleta de afrecho. No sufro sauana, quanto mas a Lilibeo?

E andado, i visto tanto, que puedo ayudar a v. md. con vn grito, no es barruntar, que esto seria vntar con barro, sino visto por estos ojos: perdoneseme el pleonasmos. De mi se defiende el Turco paseãdo, el Moro ayunando, el Tudesco bebiendo, el Ingleses tragando, el Flamenco bomitãdo, el Español sangrando, el Iudio bailando, el Italiano durmiendo, i el Frances purgando.

30

gando. De que se à seguido ver aun mas males de los que v. md. llora. Mas quien la haze la espere, que boca amarga no escupe dulce. Si ya no es que mi mala condicion lo azeda, como la de v. md. lo ladra. Oi me enfadè oir dos casadillos vaxos de empeine, riñendo por puntos de honra, i dezia el: Vos señora, i yo señor. Quien cinchará la burra? Muchas vezes me abochorno, i cō la colera desuario, viēdo lleno el mūdo đ mas excelencias, que mercedes: de abitos enlos pechos de no hazer cosabuena. Al q̄ jura en mi conciencia, luego le miro a las manos. El mayor daño de las casas, hallo que es la muger, el humo, el gato, i la olla, i que muchos males se encierran en vno: en la muger, en el hospital, en el balaço, en la carcel, i en el ventero. La toga del Letrado cose la ostinacion del litigante. El loco fia a otro su muger, dexa que prueuen su espada, i que cuenten su dinero: i por vengarse de los ratones quema su casa, si bien es verdad, que no ai despensa sin ellos. Veo que faltan amistades, i no amigos; que los ciegos tienen espejo, los idiotas atril. Sardina pesca trucha. I no è visto

suegra

31

suegra ni aun de oro buena. En los linajes hallo de todo, la ciencia sin seso, veo que es locura, y que el perro lisongea por pan. Quien quisiere viuir en este mundo, creame, i no apure: pague, i harà caudal, dorelas porque las traguē, rasque a cada vno donde le come: cierre la bolsa, i la boca. Midase con su medida. No se asegure en priuāças. No tire tanto que quiebre. No se meta en mas de lo que puede. No enoje orejas agenas. Enseñese a si primero. Piense muchas, i haga vna, i ponga en cada puerta su batidero. Sepa que cada balança tiene su contrapeso. I que onra de palabra vale mucho, i cuesta poco: que paciencia, tiempo, i dinero salen con todo: i que parecer sin ser es vrdir sin texer: que el tiempo, las palabras, i piedras no pueden boluer a la mano. El que quiere llegar a viejo, no tema mas que a Dios. Vista abrigado, coma tasado, porq̄ poco se deue al deleite, i mucho a la salud. No ande a buscar viento que otro no aya resollado. Tenga la anguilla con oja de higuera. Déle a su criado el çapato que le aprieta, contente su deseo con poco. Ahorre de deseos, porque la muerte llega embuelta

32

buelta en esperanças. I la sortija de oro no sana el panarizo, ni la corona el dolor de cabeça. Mas esto es gran trabajo de la vida, que el molino no à menester ruido, i no puede andar sin el.

Todo anda como Dios lo remedie. Eso es ir a los combites, que a la sierra de Bullones. Dinero es la ruda de todo mal de madre. Ventura alcança mas que braços largos. Desuentura corre mas que Beja men. El mismo que ayer fué cabron, es oi cuero. A ciento de renta, mil de vanidad, i antes se acaba la hazienda, que la locura. Ninguno se mide con su palmo. Enojos se ahogan en taças. Bordadores, i Albarderos todos dizen que dan puntadas. Los que hazen albardas se llaman jubeteros de lo basto. Los Escriuanos, Secretarios, los Carniceros Cortadores, los Giferos Carniceros, la casa de juego, casa de conuersacion, las Rameras Cortesanas, i los Verdugos, Medicos. Mueren los asnos, i entierran los lobos. Perdonamos que no den atrueco de que no nos quiten. La esperança del perdon facilita los delitos. Lança de oro a quantos quiere mata. El interes

C acaba

33

acaba con la amistad. Fruta junto al camino, no llega a madurar. Los casados se arañan de dia, i de noche duermen juntos los traseros, apartadas las cabeças como Aguila Imperial. El gusto de lo que se tiene se pierde con lo que se desea. A ninguna cosa se llega a fuerça de voluntad, sino a fuerça de braços. Quien busca agradecidos, busca enemigos. El sediento en auiendo bebido, buelue las espaldas a la fuente. La nube que el Sol leuanta escurece al mismo Sol. Por mas que se regale a la hortiga, siempre pica. El puerco no alça los ojos al que le varea las bellotas. En las bocas parleras crecen las nueuas como trigo mojado. Señor ai que vende el Sol. I (como Tiberio) los orinales. Mas huelgome, q̃ los que lisongean, murmurã; Que el que mas no puede, acude a los dientes. No ai quien haga limosna sino hartos, i muertos. Que el puerco no da prouecho hasta san Martin. Muchos se leuantan con el peso, no como palmas, sino como Dominguillos. Solo un bien hallo en este mundo, que muger con chapines, la media es de corcho. Del mal el menos. Sobre vn cor-

cho

34

cho anda la onra de los ombres. Hidalgo âi que come frio, porque caliente es de gente ordinaria; I asno matado que por las moscas se cuelga vna gauilla de la cola. La soldadesca esconde en plumas la locura, mientras haze vehemente cerote. Las man gas largas son las primeras que entran a comer en el plato. Todo anda punta con cabeça. Manchas salen vntando. I no ai puer ta que suene vntados los quicios. Retiñese el viejo de Malpica, i quiere que creamos, que es milagro, i no escabeche. Todos quieren ser menos buenos que famosos, i menos temen a la conciencia, que a la fama. No buscan en si la virtud, sino en otros, solo lo prouechoso tienen por justo. Como umanos se ceban en lo umano. No escusan desear lo que no pueden, ni deuen. Sin amar quieren ser amados, i alauados sin tener la mano floxa. Pues sepan que la aueja no llega a flor marchita; i que ombre sin virtud es moneda sin cuño. Todos sauemos que tiempo, i paja maduran seruas. Que a quien sabe aguardar todo le viene a pelo. Que el loco labra casa, i doma potro para otro. Que cada hormiga

35

tiene su sombrá, i que entonces se pierde como la muger, quando le nacen alas. Que aforro del buen seruir es el buen aborrecer. Que falta de auito suple vn remiendo. I que la santa pobreza no tiene mas bienes, que merecellos todos, i despreciallos. Tambien sauemos, que a quien de todo se siente, no faltan dolores de cabeça. Que no es menester zorrero para caçar vna Mari Garcia. Que todos se rien del mono, i el de todos. Que la hazienda no es de su dueño, sino del que la goza. Que no ai cosa mas prolixa, que plantar palma, començar pleito, i aguardar que se muera vn viejo. Que el diablo quiere a los suyos. Item sabemos, que el aue Fenix, el Canto del Cisne, los granos de Helecho, la Sirena de la mar, los duendes, la verdad, la sombra del Marques de Villena, i Iuan de Espera en Dios, es lo mismo, que la fortuna; La historia de San Amaro, i el cuentecillo del anima de Traxano. Botas bien guisadas comerè, no verdades crudas. Todo es apariencias. Açotar la sombra. Prender el viento. Arar el agua. I salir despues del año el pronostico. Quedanse sin Missa los

Sacrista-

36

Sacristanes. Grandes ladrones castigan a los chicos: assi los peces. Mentecaptias de rico son varas de medir. Este trae el juizio en los carcañales, como quien vaxa escalera, que en el sentar el pie, se brujulea el seso. Aquel es conocido por su muger, con que alcança mas que la porfia. El Escriuano haze el testamento en la vña, de lo que agarra con ella, por la reglilla de vñero, vñero, para mi me lo quiero. El otro que se muere, hinche el entierro de lutos, i cantores, aunque no aya para Misas, i vaya atrancado de estopas, porque no hago la pus. Otro dexa las amistades señaladas en la mano, como gato. Berrenchin ai, que porque huyò el asno, se venga en la aluarda. I capricho, que pretende suplir la falta del pan con villancicos. Vno entre dos sillas se sienta en el suelo. I otro parte de carrera a requebrar a la viuda en el entierro de su malogrado. Muchos parecen gordos como perros lanudos, que muerē de pura hambre. Que quiere v. md. que diga? sino que todo lo que es mundo, es mentira verdadera.

Los que a mi me hazen guerra son los

37

Medicos, valientes de la oja del libro de la muerte. I mas me conseruan ellos, que los pepinos. No ai puñal buido como su Recipe. Los anillos de sus dedos muestran por despojos de los que derriban. Las gual drapas por luto. Assi embasan en vn algibe, quitan la vida a costa del dinero. A todos ponen en sagrado. Assi errasen las mulas como las curas. El S. D. F. Quevedo vido en sueño, que fueron entrando vnos Medicos a cauallo, en mulas, que cō gualdrapas negras parecian tumbas con orejas. El paso era diuertido, torpe, i desigual, de manera que los dueños venian encima con mareta, i algunos baibenes de aferradores, la vista asquerosa, de puro pasar los ojos por orinales i seruicios: las bocas emboscadas en barbas, que a penas se las hallara vn braco: sayos con resabios de vaqueros: guantes en infusion, doblados como lo que curan. Sortijon en el pulgar, con piedra tan grande, que quando toman el pulso pronostican al enfermo la losa. Eran estos en gran numero, i todos venian chorreando platicantes, que cursan

do

38

do en lacayo, i tratando mas con las muslas, que con los Doctores, se graduan de Medicos. I viendolos, dixe: Si de estos se hazen esotros, que mucho que estotros nos deshagan a nosotros. Al rededor venia gran chusma, i caterua de Boticarios (paciencia, enemigos mios) con espatulas desembainadas, i geringas en ristre, armados de cala, i parche, como de punta en blanco. Los medicamentos que estos venden (aunque esten caducando en las redomas de puro aniejos, i los socrocios tengan telarañas) los dan por recien cortados de le pieça: i assi son medicinas redomadas las suyas. El clamor del que muere empieça en el almirez del Boticario, va al pasacalles del Barbero, pasase por el tableteado de los guantes del Doctor, i acabase en las campanas de la Iglesia. No ai gente mas fiera que estos Boticarios, son armeros de los Doctores. Ellos les dan las armas. No ai cosa suya que no tenga achaque de guerra, i que no aluda a armas ofensiuas. Xaraues, que antes les sobran letras para xaras, que les faltan. Botes, si dizen los de pica. Espatulas son espadas en su

39

lengua. Pildoras, son balas. Cristeres, i medicinas, cañones: i assi llaman cañones de medicina. I bien mirado, si se toca la tecla de las purgas, son tiendas, i ellos los infiernos: los enfermos, los condenados: los Medicos, los diablos. I es cierto, que son como diablos los medicos, pues vnos i otros andan tras los malos, i huyen de los buenos: i todo su fin es, que los buenos seã malos, i los malos no sean buenos jamas. Venian todos vestidos de receptas, coronados de R. R. asaeteadas conque empieçan las receptas; i considere que los Docto res hablan a los Boticarios, diziendoles: Recipe, que quiere dezir, Recibe. De la misma suerte habla la madre a la hija, i la cudicia al ministro. No ai en las receptas otra cosa que R. R. asaetadas por delinquentes, i luego aña, aña, que juntos hazen Anas, i Caifas, para condenar a vn justo. Siguense onças, i mas onças. Que aliuio para desollar a vn cordero enfermo? Luego ensarten nombres de simples, que parecen inuocacion de demonios. Duphtalmus, Opoponax, Leotopilatum, Tragoricanum, Potamogetum, Henopugino,

Petro

40

Petrocilinum, Scila, Rapax, i Vinix [1]. Saber q̃ quierẽ dezir estos espantos, o barraũda de vozes, tan rellenos de letrones, son zanaho rias, rauanos, i peregil, i otras suciedades al mismo tono. I como an oido dezir, quien no te conoce te compre, disfraçan las legumbres, porque no sean conocidas, i las compren los enfermos. Eglomatis dizen es lamedor, Catapotia las Pildoras, Clister la medicina, Baluos la cala. I son tales los nombres de sus receptas, i tales sus me dicinas, que las mas vezes de asco de las porquerias, i hediondezes con que persiguen a los enfermos, se huyen las enfermedades; Porque, que dolor abrã de tan mal gusto, que no huya de los tuetanos por no aguardar el emplasto de Guillen Zeruen? i verse convertir en baul vna pierna, o vn muslo? Quando vi a estos, i a los Doctores, entendi quan mal se dize (para notar di ferencia) aquel asqueroso refran: Mucho va del culo al pulso. Que antes no va nada, i solo van los Medicos; pues inmediatamente desde el pulso van al servicio, i al orinal a preguntar a los meados lo que no saben: porque Galeno los remitio a la camara,

(1) Don Aureliano Fernández Guerra en las "Obras de Quevedo" tomo XXIII de la Biblioteca de Autores Españoles, pág. 334, da los nombres exactos y verdaderos de estas plantas o vegetales, con su procedencia y aplicaciones. Helos aquí: *Buphthalmus, Opopónax, Leontopitolon, Tragovigánum, Potamogeton, Senospugillos, Diacathalicon, Petroselinum, Scilla, Rapa* (omite el *Vinix*). En esta primera edición aparecen mucho más puros estos vocablos que Fernández Guerra rectificó por ser de todo punto ininteligibles en los textos posteriores. Su primitivo título fué *Sueño de la muerte y el Marqués de Villena en la redoma;* quedóse luego en *Sueño de la muerte,* a secas, y por último, en el de *Visita de los Chistes.*

41

mara, i a la orina, i como si el orinal les hablara al oido, se le llegã a la oreja, badeãdo se los barbones con sus nieblas. Que es ver les hazer q̃ se entienden con la camara por señas, i tomar su parecer al bacin, i su dicho ala hedentina? No lo esperàra el diablo. O malditos pesquisidores contra la vida! Pues ahorcan con el garotillo: deguellan con sangrias: açotan con ventosas: destierran las almas, pues las sacan de la tierra de sus cuerpos, sin alma, i sin conciencia! Luego se seguian los Cirujanos cargados de pinças, i tientas, cauterios, i tiseras, nauajas, sierras, limas, tenaças, i lãcetines. Entre ellos se oia vna voz mui dolorosa, q̃ dezia: Corta, arranca, abre, asierra, despedaça, pica, pũça, reuana, descarna, i abrasa. Diome gran temor, i mas verles el paloteado q̃ hazian con los cauterios, i tientas. Vnos huesos se me querian meter dẽtro de otros de miedo. Hizeme vn ovillo. En tãto vinierõ vnos demonios con vnas cadenas de muelas, i diẽtes, haziẽdo bragueros; en esto conocí q̃ erã sacamuelas, el oficio mas maldito del mũdo; pues no siruẽ sino despoblar bocas, i adelantar la vejez. Estos comẽ

con

42

con muelas agenas, i no ven diente, q̃ no querrian ver antes en su collar, que en las quixadas. Desconfian a la gente de Santa Apolonia. Leuantan testimonios a las encias, i desempiedran las bocas. No è tenido peor rato, que tuue, en ver sus gatillos. Andan tras los dientes agenos, como si fueran ratones. I piden dineros por sacar vna muela, como si la pusieran. Quien vendrà acompañãdo a tan maldita canalla? dezia yo; I me parecia que el diablo era poca cosa para tan mala gente. Quando oi venir gran ruido de guitarras. Alegrème vn poco. Tocauan todo passacalles, i vacas. Que me maten sino son Barberos; i ellos que entran. No fué mucha auilidad acertar, que esta gente tiene Passacalles infuso, i guitarra gratis data. Era de ver puntear a vnos, i rasgar a otros. Yo dezia entre mi; Dolor de la barba, que ensartada en saltarenes, se à de ver rapar, i del braço que à de recibir vna sangria, pasada por chaconas, i folias. I considerè, que todos los mas ministros del martirio de la muerte, estauan en mala moneda, i eran oficiales de vellon, i hierro viejo, i que solos los barberos se

auian

43

auian trocado en plata. I entretuueme en ver sobajarvna barba, i manotearvna zalea.

Mas porque amigos, ni enemigos son buenos para testigos, subamos otro paso. Que aprouecha linda esposa, si es de prision? Sacar vn pie del cieno, i atascar otro? Que grandeza es escupir sangre en tapete de oro? Que colirio, alcoholarse los ojos con nauaja? Que prudencia, soltar los perros, i atar las piedras? Que deuocion, rogar al Santo no mas hasta pasar el rio? Que priesa, huir en zancos? Aora preguntē a vn caçador; Adonde bueno? Respondio; Ai vamos a matar la merced de Dios. Dixo vn culto en sus etimologias (auilidad de mazoneria) que el tocino hazia chi, i el ama dixo, menea; de aí se dixo, chimenea. Antes de enterrar a su marido, vi que pedia vna viuda, sopas de la olla, i vino, para llorar quando viniessen los Abades. No ai que fiar de Monja Baptista, que celebra la fiesta con buñuelos de viento. De viudo que se casa, porque se reuela. De pisar menudico. Hablar ceceoço. Boca rubia, i ojos azules. De manteca de bonete para ablan

dar

44

dar a Faraon, siendo mejor azeite de ladrillo; De ventolera de vano. Botecillos de fea; De letras gordas; coyoles de Santero; De forçado en Religion; De cabellos de oro por la virtud de vn Poeta; De amor con vñas, como Sol de Iuierno; De miradurissima, por saetera de manto; De hazer camara por hazer sala; De ciencia de pobre; De fuerça de Ganapan; De buelta de dado. De prosperidad antigua; de nube de Estio; De serenidad de Iuierno; De migas de suegra; De Beata escrupulosa; De casa recien hecha; De mesonero nuebo; De Santero visitador; De virginidad de arrahian; De pan de Silo; De leña de higuera; De Letrado zurdo; I de vino de botija; De fiar; confiar; i porfiar. De ombre con rincones. De muger que en todo el lugar mora, sino en su casa; I del que mantiene tela para cortar de vestir. Hidalgo mio, vna noche estâs en vela, i otra en candil? Mercader, el cajon tienes a escuras, como si fuera verdad? Estudiantico, que demandas en vn guante, tu deuocion es en fauor de vn buñolero. Santa simple (aunque doble) no me bautizes el bostezo

por

45

por suspiro, para que sepa dōde te sientas. Desuanecido, no sabes que en linages grādes ai Alcaldes, i Tauerneros? Confiadillo, contigo come quien te las pone. Galancete, el buen trage cubre ruin linage. Hipocrita, creeme, que no ai que traginar, quando el Harriero da gracias a Dios. Hablador, el horno se caldea por la boca. Priuado, en lo alto se aprende el buelo del Aluañi; I el mui sano muere de la primera. Vieja sin dientes; no vayas a bodas, sino a entierros. Alguazil, no digas, teneos a la justicia, i dad acà la bolsa. Prolijo consolador, trae azeite, si quieres llorar toda la noche: Que en saluo está quien repica a fuego. Enfermo, que prometiste ir a comer vn pauo a la ermita; porque en ella tragas tanto, que buelues a enfermar? Pretendiente, sino quieres que se te vaya el agua, no te falte zulaque. Encogido, mira que el dedo meñique no llega a vntarse en el plato, como esotros, por estar encogido, i que cada vno se labra su fortuna. Mandria, no quiero dinero, que aya menester ombre, sino ombre que aya menester dinero. Cariampollar, sino sabes reñir;

casate

46

casate: mas repara, en que puerco fiado da buen Iuierno, i mal Verano. Ya sabes, que la señora muger à de hazer tres salidas, Al baptismo, al casamiento, i a la sepultura. I que tiene quatro virtudes: Quexarse de algo: mentir sin pensar: ir adonde quiere: i llorar sin porque. No basta ser casta para ser buena. Muger, i naranja, la mas lisa. Muger, i vidrio, en vn tris. Muger, i mula por halago. Sopas, i amores, los primeros. Vasija, i donzella, sabe a lo primero que se echa en ella. Amor de muger, i fuego de aulagas luze mucho, i dura poco. Flor de almendro, el dia que abre se quema. La hermosa quita el nombre a su marido. Vino de frasco; bueno a la mañana, a la tarde vinagre. Repara tambien ermano en que el amor haze mucho, i el dinero lo haze todo. A cerradura de hierro abre gançua de plata. No quieras horno de cantarero por vezino. Mira, que por falta del cuchillo meten en la vaina vn palo. No importa jugar bien, si pierdes. Humo dize donde ai fuego. Zenzerro, traen dineros amor, i tos. Asno cargado de oro sube al açotea. Cuidado euita cuernos. En fin, si la susodicha

47

dicha fuere galante, vistela de raso de Cielo azul, o de primauera de Mayo. Si quisiere brincos: daselos de dançante. Si regalillo, de Marta la piadosa. Si bueltas, de cadena hurtada. Si fuere loca, dale cuerda. I si buena (a pesar de lo bermejo) lo seguro es aprovecharte de la dorada ocasion de sus cabellos.

Mas, porque la lima se gaste mordiendo: quiero mirar por mi; que desdichado del rico, que para si es pobre. Lo que a mi me toca, yo lo è de hazer. I pues v. md. se à Dotorado en Palacio en Canones de vrbanidad, deseo me la haga de algunos bre ues, para reformar mis costumbres, porque las vulgares huelen peor que escarpin de huesped. Respondio Chorumbo. V. md. quiere que yo venda miel al colmenero? i que le predique a la Quaresma? Santa mia, buena es la linde entre ermanos. Mas porque la obediencia no esamina las fuerças, sino el mandato, i quien yerra obedeciendo, no desmerezce errando. Doblarè el papel, i echarè la tisera, salga lo que saliere. ¶ Tu qualquiera que deseas no ser macho de noria, que camina mucho,

i no

48

i no haze jornada; huye ser grosero en la conuersacion, porque no seras menos aborrecido, que si fueras malo. Ten la cabeça constante, no parezcas calauaça al viẽto. No traigas los braços colgando como mãgas de ropa. No fixes los ojos en la cara de otro como quien mira de hincado. No te juntes tanto; que le soples como saludador. Quando tomes el freno, no hagas espuma, como mula en zaguan; ni salpiques como hisopo, ni embaines las manos en las faldriqueras como page con sarna. No te reboces como la donzella de Dinamarca; Ni juegues con la llaue en el dedo, como quien tuerce hilo: ni con los pies como rocin con pulgas; ni con las manos como tundidor: ni te suenes las narizes con la mano desnuda, haziendo pañiçuelo de lo mismo, ni te regales la barba, como si fuera gato: ni hagas de los vigotes tomiça, ni de los guantes tablillas de San Lazaro: ni metas el cõpas con la mano como Maestro de capilla: ni tires tajos, como Mase Pedro: ni regueldes recio, porque no conozca de ti San Anton, ni resuelles tanto, que dès en Paparresolla, ni hagas perdigones con la cera del

D oido,

49

oido, aunq̃ sea con intencion sincera. Ni ha gas balas con lo q̃ sacas de las narizes, para matar a vn Christiano: ni comas a dos carri llos, que pareceràs viento de reportorio. Ni quando bostezes descubras la herramiẽta de la tarasca: ni acaues la razon bostezãdo, porque no te respõda vn macho: Ni tomes la mano al q̃ hablas, pues no te casas cõ el: Ni le dès en el pecho sanctus: Ni le palpes la ropa, como sastre q̃ busca el pospelo: Ni le tientes de paciencia los botones: Ni hables en el garguero como pabo: Ni cãtes a solas como abuela q̃ arrulla: Ni hables cõti go, q̃ tẽdràs auditorio loco: Ni rechines los dientes para dar dentera: Ni dès tan grandes risadas, q̃ se te vean los higados: Ni atranques dos escalones, que pareceràs firuga sincopa: Ni subas vna pierna sobre otra como 4 de guarismo: Ni encarezcas las cosas como el año sequillo: Ni para dezir, q̃ no te dieron cosa, suenes la vña en el diente, como quien muerde pẽcas de alcar cil: Ni limpies el sudor en la seruieta, si ya no es q̃ pasa por pringue: Quãdo masq̃s no chasques: Quando te despidas, no dès muchas picadas: Ni te retires a fuera como car-

nero

50

nero: Ni tengas espiritu de contradiciõ: No lo riñas todo como suegra: No seas porfiado, q̃ serás aborrecido: Ni tan delicada como recien parida: No bufonizes, ni quẽtos lo q̃ soñaste: ni las gracias de tu muger, ni de tus niños: No seas ceremoniero, ni gracioso de cartapacio: Ni dès en ser mui dichoso: Quando los otros rien no te mesures: Ni te cortes las vñas con los diẽtes: Ni escupes largo: Ni te contonees: Ni te burles de manos. ¶ Euita uozes vulgares, mal sonantes, vmildes, mal significatiuas, impertinentes, sin decoro, sin gala, misterio, ni alusion: porq̃ con ellas no menos te infamarás a ti, q̃ a la vagueza de nr̃o habla: como digamos; A troche moche. Mequetrefe, Chãcharras. Chisgarauis. Chaque barraque. Martin chapinero. Zurcirbullir. Vsti ni muste, ni pename el amor. Todo se lo dixo de pea pa. Viejo marrullero, lo guarda con tanto ojo. No salio pie, ni patada. A la pata la llana. Frente por frente. Ainas. Asina. Escarapela. El oro, ni el moro. Torquemada, i su asno. Dios dixo lo que será. Come de mogollon. Niega a pie juntillas.

51

Pone pies ẽ pared. A cada triquete. Està en berrinchado. Con sus onze de ouejà. Para que son esos turrones. Puesto en la espina de Santa Lucia. Tres pies a la Francesa. Le baile el agua delante. Sino lo à por enojo. Mahoma en Granada. Tocar a Abenamar. El dia de marras. Dixo el otro. Sendos hueuos. Vaya v. md. conmigo. Como digo de mi cuento. Esto es quanto a esto. Esta v. md. conmigo. Vaya v. md. con letura. No se corte conmigo las vñas. Tengo mi piedra en el rollo. Vienen de Mangla. Dios, i norabuena. Pared, i medio. Moço como vn pino de oro. Bebe los vientos. Quien mas pudiere lleue el gato al agua. Todo es agua de cerrajas. Anda de Ceca en Meca. Echó el pecho al agua. Tomòlo a pechos. Calua trueno. Herre á herre. Vna Luna como en mitad del dia. Escura como voca de lobo. Vn chapeton. Vna chaparrada. Ai de puja. Chinsarrada. Barquinazo. Llegò como mosca muerta. Vino como vna escopeta. An dan en dime diretes. No habla a humo de pajas. Ombre machucho de chapa. *En lo negro de la vña.* Achaques. En el pelo de la masa. Tan negro de bueno. Andase

a la

52

a la flor del berro. Por quitame allà esa paja. Por cada triquete. Anda en tantos andenes. No me hinche el ojo. Tomò el Cielo con las manos. Di con el de manos a boca. No se como diablos se dize. Lo tomó de cabeça. En vn zarracatin. Regodeo. Estan colgadas las calles. Desparramado. Desparrancado. Desparpajado. Desmaçalado. Descuajado. Desbaido. Repantigado. Metiose de hoz, i de coz. A harraca cinchado. Quien a su enemigo popa. En rehiarta. Topo con el. Dolo al diacho, i al diantre. Puro, i parado. Alto pues. Aora fus. Pardicas. Tomó las de Villadiego. Vino de rocin a ruin. No nacio en las maluas. Le dio tãtas sobardadas. No me va, ni me viene. Tate. Antes pegaré la boca a la pared. Hasta echar el bofe. Meaja en capilla de fraile. Tãto guardenos Dios. Derramò el poleo. Dixò mil barrumbadas, i patochadas. Hizolo mil hañicos; i mil zorrumos. Titubear. Buẽ escorroco tenemos. Toda la noche ẽ peso. Hizo la desecha. Mirando las musarañas. Haziendo la uista gorda. No ai sino prestar paciencia. Guardado como oro en paño. Mui mirlado. Tranpantojos. Se haze de pẽ

53

cas. Fulano, i çutano le mostraron dientes. Està entre dos aguas. Estoi en mis treze. Dos al mohino. Tabahola. Tahanero. Se pone papo a papo. Anda vn run run. Con tanto zuño. Regodeo. No darè mi braço a torcer. A la luna de Valencia. Plega a Dios que oregano sea. Como si fuera vn guillote. No me quedò pizca. Zipi zape. Zas can dil. Anda ronceando. A otro mas estirado. Rei, ni roque. Afe que si suelto la maldita. Dize, q̃ à de hazer, i acõtecer. Vino a pũto crudo. Puso esto cõ esto. Metiolo a varato. A gastado el diablo por el pie. De cachibo lache. No lo estimo en el baile depende. Ni habla, ni paula. Vino ten con tè. Iamas por jamas. En demal, i ende negra. Arẽga. Cha barria. Atestado. No q̃dò roso, ni belloso. Mogigatico. Borondanga. Achaque. Terco. Tolondrõ. Moliente, i corriente. Mamãte, i piante. Condumio. Zuño. Rauanete. Guarte. Reuesado. Esoache. Combalache. Oste, Pus. Barquinazo. Harrumaco. Chiton. Dizque. Golpiçumbido. Derrengado. Toscohosco. Enclenque. Madrujo. Testarudo. Chafallo. A manteniente. Retartalihas. Harbullista. Majote. Transido. Entumido

54

mido. Encanijado. De hinojos. Brasmos. El tiesto de Ines. Burlaos con Ines. Los hijos de Mari Rabadilla. La gata de Mari Ramos. Alla se lo aya Marta con sus pollos. Martajado. Haron. Chiculio. Contoneo. Mequetrefe. Repabilado. Trefe. Socarrena. Refonfuña. Estremonias. Gollorias. Lechigadas. Carcajadas. Recocage. Cambaladas. Remoquetes. A tentejuelo. Zabucado, Aguanoso. Chinsarrada. Alharacas. Antubion. A la boruca. Traqueado. Apeñuscado. Helo alli. Aualos vienen. Arescu-las. Zanquetear. Sopeton. Percox. Aosadas. Hadrollas. Garsada. Amorrado. El auãto. Tirria. Quando no me cato. Al vsmo. Cotufas. Desatentado. Le hizo vna mueca. Arrufaldado. Al retortero. Retentiua. Haragan. Ojeriza. Gollorias. Corre corriendo. Venido que vino. Llegado que llegò. Al cabo de rato. Anduxar. Chamuchina. Arenga. Hecho vn begia. Traxaman, i Harrumaco, i otros vulgarisimos a este tono. ¶ En esto sonò ruido, i porque no me viesen pase adelante. Guarde Dios a V. Excelencia. & c.

55

EL CAVALLERO DE LA

TENAZA, DEL S. DŌ FRĀCISCO DE QUEVEDO, DONDE SE HALLAN SALUDABLES CONSEJOS PARA GUARDAR LA MOSCA, I GASTAR LA PROSA. DIRIGIDO Á LOS COFRADES DE LA GUARDA.

¶ Auiendo considerado con discreta miseria la sonsaca que corre, me parecio aduertir a los descuidados de la bolsa: para q̄ leyendo mis escritos, estriñan las faldriqueras, i procuren antes el nōbre de Guardian, que el Datario, para que assi merezcan el titulo de Cofrades de la Tenaza de Nequedemus, i Anaromatia.

Exercicio quotidiano que à de hazer todo Cauallero Cofrade de la Tenaza, para saluar su dinero a la ora del Daca, que es peor que de la muerte.

¶ En leuantādose, lo primero, persignarà su dinero, Santiguarse à de los que se lo pidieren, i darà gracias á N. S. que le à dexado amanecer con el. Diziendole: Bendigāte los Angeles, porq̄ as permitido me ayā dexado dormir los Enuestidores, i Pedigones

56

nes. Ofrezco firmemente, de no dar, ni prestar, ni prometer, por palabra, obra, ni pensamiento mi dinero. I luego dirâ del Pater noster aquella palabra: Danoslo oi. Que es clausula propia de los desta Cofradia. Tras esto, encomendandose al Angel de la Guarda, que à de ser siempre su principal abogado, se irà a la Iglesia, i oirà Misa, sabiendo tiene obligacion de oirla en qualquier dia, aunque sea el peor de la semana, porque todos para el an de ser fiestas đ guardar; i ninguno à de juzgar de trabajo, sino el que le obligarē a dar algo. Si vuiere quēta de anima, saquela en ora buena, que es obra barata, i al fin se saca. ¶ Buelto a casa, al sentarse a comer: mirarà la mesa, i viendola sin Pegote, sin Gorra, ni Moscon, echarà la bendicion, diziendo: Bendito sea Dios, que me da comezon, i no comedor: Considerando que los Conuidados en las mesas, son cuchillos de los tenedores. ¶ Al irse acostar llegará al talego vazio, que tendrá colgado a la cabeçera de su cama, por calauera de los perdidos, con vn rotulo, que diga, hablando con otro talego lego, para su auiso, i consejo.

Tu

57

Tu que me miras a mi
tan triste mortal, y feo,
Mira talegon por ti,
que como te ves me vi,
i veraste qual me veo.

Empeçãdote a desnudar, dirà, Bẽdito seais vos Señor, q̃ aueis permitido, q̃ me desnude yo, i que no me aya desnudado otro antes. Con esto dormirà a sueño suelto, sino le despiertan chinches, o mosquitos.

I porq̃ piden tanto las barbas, como las rocas, à parecido conueniente anticipar el remedio, por tanto, ô tu Cauallero de la Teneza, en viẽdo q̃ te buscan, o te vienẽ a ver, sea quien fuere: antes de los cumplimiẽtos, a Dios, i a ventura diràs. O Señor mio, el mundo esta para dar vn estallido! No se halla vn quarto, i luego grandes ofrecimientos, q̃ eso es dexar retar la bibria. Pero si de antubiõ te enuistiere, vn pedidor de aueni da repentino: tu con la misma priesa as de dezir: Aora estaua pensando en pedir a v. md. me socorriese con esa cantidad, para cũ plir vna necesidad de onra. Esto se llama, tragantar embelecos. Si te alauaren prẽdas ó joyas, diràs, q̃ por esso la estimaras en vn tesoro de ac adelante. Permitese dar Pas-

58

quas, i no aguinaldo. En los dias de feria damos licencia, q̃ en las tiendas, i plateria el verdadero Cofrade de la Tenaza, amague, i no de. Al fin à de tener costũbre de relox de sol, que muestra, y no da; i que si se alargare, i señalare, sea con la sõbra, i no cõ otra cosa. Con los dichos Caualleros siempre se a de jugar, a Tengamos, i tengamos. No se a de jugar a los dados; ni se à de leer en el Dante; ni se à de comer datiles; ni an de saber otro refran, sino, Quien guarda halla. No an de tener sarna, ni sauañon, porq̃ comen. Pueden dar buen exemplo, no prestẽ sino atencion, i paciencia. Tengan, aunque sea secreto; La bolsa, la faldriquera, i la llaue con buenas guardas. Al pidiente, despidiente. Al peto, espaldar. No lo hallen mollar, q̃ se lo demandaràn mal, i caramente. Digase assi: Tente bien, que bien los vales. Dexelo de la mano horadada para el Rei Don Alõso; i acuerdese d quãtos an muerto por falta đ virtud retẽtiua; i q̃ lo mismo es vna pedidura, q̃ un puñetazo en la voca del estomago, q̃ quita la habla. Al fin no acierte a dar en hablãdole ala mano. Que cõ esto, i aq̃llo i con todo, sin dar nada aquitendran, i serã tenidos; i allá será lo que Dios quisiere.

¶ EPISTOLAS, EN RESPUESTAS DE INVESTIMENTOS FEMENINOS, DEL MISMO.

¶ *Epistola. I.*

¶ Quanto me pide v. md. mas me enamoro, i menos le doi. Mire donde fue a hallar que pedir? Pasteles hechizos; i aunque a mi me fuera facil enuiar los pasteles, i á v. md. hazer los hechizos, è querido suspenderlo por aora. V. md. muerda de otro, que para mi, peor es verme comido de mugeres, que de gusanos; porque v. md. como los viudos, i ellos los muertos. A Dios hija, oi dia de ayuno. De ninguna parte: porque los que no enuian, no ai donde esten, para que los hallen, sino en su juizio.

¶ *Epistola. II.*

¶ Dizeme v. md. que me quiere tanto, q̃ querria que no tuuiese pesadumbre. V. md. (señora mia) me dexe tener, i sea lo q̃ fuere, que aun no querria que me quitasen pesadumbres; i persuadase, que a mi, i al Rei a Dado Dios dos Angeles de guarda:

A el

60

A el para que acierte; i a mi para que no de. Dele Dios salud, i vida por lo q̃ yo no le doi.

¶ *Epistola. III.*

¶ Ventanicas para toros, i cañas, mi vida? que mas toros, i cañas, que vernos a ti pedir, i a mi negar. Que piensas que se saca de vnas fiestas destas? cansancio, i modorra, i dinero al q̃ paga las vẽtanas. Dalas al diablo, q̃ son fiestas de Gentiles, i bestias: quitate de ruido, i haz quenta que las as visto, i veràs que tarde nos papamos, tu sin ventanas, i yo con mi dinero.

¶ *Epistola. IIII.*

¶ Quando no vuiera seruido el no enuiar a v. md. la telilla, que tan inumerables vezes me à pedido, sino de ver el grande caudal q̃ Dios le a dado, pues vna misma cosa me la a sauido pedir dos meses arreo, en tãtos villetes, por diferentes maneras, era grande interes, i para dar gr̃as a N. S. I si lo q̃ v. md. à gastado en papel, i tinta, lo vuiera empleado en la telilla, sin duda vuiera ahorrado

61

ahorrado dineros, i pesadumbres. Mas aduierto, q̃ el vestido q̃ vuiera hecho estuuiera ya roto, i la alabança de sus villetes, i modo de pedir durarà para siempre. No la enuio cõ este: porq̃ dar luego seria necedad, i poco despues locura; i aora es ya frialdad, i se acauaria el entretenimiento de las demandas, i respuestas. Guarde N. S. a v. md.

¶ *Epistola. V.*

¶ Con que pagarè yo a v. md. el buen concepto que â tenido de mi, porque segũ son las niñerias que por su papel me pide, sin duda me juzga por vn Fucar. Siete cosas leî, que aun no las è oido nombrar. Merecia v. md. por la onra que me à hecho (presumiendo de mi tanto caudal) que yo le tuuiera, i v. md. fuera seruida: pero a falta desto sera bueno se contente con mis buenos deseos.

¶ *Epistola. VI.*

¶ En las cosas que v. md. (mi bien) me à pedido, ya que no à tenido razon, à te-

nido

62

nido donaire: i ya que su papel no me a hecho liberal, me à hecho contemplatiuo; considerando (por las muchas cosas que me pide) quantas son las que su diuina Magestad à sido seruido de criar, para que v. md. las codicie, i los mercaderes las vendan en sus tiendas, mientras yo le doi gracias por todas. I creame v. md. que si la buena voluntad vuiera caido en gracia a los tēderos, que la vuiera procurado pasar por moneda en esta ocasion: aunque las niñerias son tantas, que aun para tomadas de memoria son muchas, mire v. md. que serā tomadas por dinero. En lo que v. md. me dize, que las lleve, yo no hallo camino para lleuar, ni se por donde van los que lleuā. Fecha en el otro mundo: porque ya me juzgo con los muertos. No pongo a quantos, por no tener dias quien guarda dineros. A Dios.

¶ *Epistola. VII.*

¶ Estando pensando que responderia a las cosas que v. md. me pide, se me vinieron a la memoria aquellas inefables palabras

63

bras que se dizen a los pobres con lastima, i a las mugeres con razõ: NO AI QVE DAR. Señora, i mi bien, yo entẽdia que auia ordenes de Frailes mendicantes: pero no de niñas. Quien me quisiera hazer casto pidame algo; si el diablo es tan interesado como la carne, no dude v. md. sino que me procurare saluar de puro miserable. Es posible, que no se persuadirán (Reynas mias) que sino es dando, i no pidiendo, no pueden ser bien quistas? Mire que cara les haze vn pobre ombre quando oye, dame, trae, comprame, enuiame, muestra, dexa; Palabras mayores en el duelo de la bolsa. Afren tan hasta el anima. Estese quedo el pedir, i anden los villetes por alto, que yo ofrezco escriuir mas que el Tostado. N. S. guarde a v. md. aunque temo que es tan enemiga de guardosos, que no querrá que Dios guarde.

NOTA

Las diferencias todas que se observen, tanto en palabras como en ortografía, del texto de esta primera edición con las sucesivas, achácquense a errores que pueda tener la edición príncipe (Cádiz, 1625), que es la que reproducimos fielmente, según la copia sacada en Valencia y cotejada bondadosamente por el jefe de aquel Archivo señor Boix, aunque estas diferencias pueden muy bien ser errores de las ediciones posteriores.

En cambio, en la pág. 251, línea 31, se ha omitido la preposición *a* que debe preceder a *El Perro y la Calentura,* según habrá notado el buen sentido del lector.